

La profesión de la fe



"CREO" - "CREEMOS"

Cuando profesamos nuestra fe, comenzamos diciendo: "Creo" o "Creemos". Antes de exponer la fe de la Iglesia tal como es confesada en el Credo, celebrada en la Liturgia, vivida en la práctica de los Mandamientos y en la oración, nos preguntamos qué significa "creer". La fe es la respuesta del hombre a Dios que se revela y se entrega a él, dando al mismo tiempo una luz sobreabundante al hombre que busca el sentido último de su vida. Por ello consideramos primeramente esta búsqueda del hombre, a continuación la Revelación divina, por la cual Dios viene al encuentro del hombre. y finalmente la respuesta de la fe.

CAPÍTULO PRIMERO: EL HOMBRE ES "CAPAZ" DE DIOS

EL DESEO DE DIOS

El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar:

La razón más alta de la dignidad humana consiste en la vocación del hombre a la comunión con Dios. El hombre es invitado al diálogo con Dios desde su nacimiento; pues no existe sino porque, creado por Dios por amor, es conservado siempre por amor; y no vive plenamente según la verdad si no reconoce libremente aquel amor y se entrega a su Creador.



MISAS

Lunes a viernes, 9:00 y 20:00
Sábados, 9:00 y 21:00
Domingos, 10:30, 12:00, 13:00, 20:00 y 21:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:15

ROSARIO

Diario, 19:30. Sábados y domingos, 20:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, 18:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30
Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Rogamos nos avisen de aquellas personas, enfermas o impedidas, que desean recibir la visita del sacerdote, o para llevarles la Comunión o la Unción de los enfermos

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
Wooby Oreste Jacques. Vicario parroquial

Parroquia ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA
Camino de Valladolid, 26

Tel: 91 8591272 / Urgencias: 667562199
28250-TORRELODONES (Madrid)



Lunes 15, Ntra. Sra. de los Dolores

Queridos feligreses:

Celebramos la Fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Nos alegramos de la cruz de Cristo, por lo que supone de Salvación y Redención del mundo. Jesús dice que tiene que ser elevado (en la cruz) "para que todo el que cree en él tenga vida eterna". El don de la vida eterna, de la felicidad plena, supone un aceptar a Dios, fiarse ciegamente de Él. Es un abandono en sus brazos, como el niño en los brazos de su padre. La fe, nos dirá el Concilio Vaticano I, "es una virtud sobrenatural por la que, con inspiración y ayuda de la gracia de Dios, creemos ser verdadero lo que por Él ha sido revelado, no por la intrínseca verdad de las cosas, percibidas por la luz natural de la razón, sino por la autoridad del mismo Dios que revela, el cual no puede engañarse ni engañarnos". Nuestra fe es decir un Sí firme, cierto, infalible e inmutable a un Dios que se da a conocer.

Vuestro Párroco

NÚMERO 47
14 DE SEPTIEMBRE DE 2003

ASSUMPTA

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA. TORRELODONES



FIESTA DE LA EXALTACIÓN DE LA SANTA CRUZ

DOMINGO 24
TIEMPO ORDINARIO

“Así tiene que ser elevado el Hijo del hombre”

Lectura del santo evangelio según San Juan 3, 13-17

Dijo Jesús a Nicodemo: «Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre. Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por él».

Palabra del Señor



□ **Catequisis.** A partir del lunes 15 los padres pueden apuntar a sus hijos a la catequisis, incluidos los que han hecho la catequisis en años anteriores.

□ **Cambio horario misas.** A partir del lunes 15 volvemos al horario de invierno: la misa de la tarde de los sábados será a las 20:00 y los domingos, a las 19:00 y 20:00.

□ **Retiro para señoras.** Los 3^{os} jueves de cada mes, de 18:15 a 19:30. El próximo es el jueves día 18.

□ **Guardería.** Servicio gratuito. Misas de los domingo por la mañana.

□ **Santo Rosario.** Cada día de la semana en la parroquia rezaremos el rosario por una de las siguientes intenciones:

- Lunes por la paz y el cese del terrorismo.
- Martes por la familia.
- Miércoles por los jóvenes.
- Jueves por las vocaciones sacerdotales.
- Viernes por los enfermos.
- Sábado por el Obispo y por los frutos del Sínodo Diocesano de Madrid.
- Domingo por el Papa y por la Iglesia.

□ **Bautizos.** Damos la bienvenida a los que por el sacramento del Bautismo se han incorporado a los hijos de Dios:

- ♦ Diego Gómez Grande
- ♦ Álvaro Meneses Ventas
- ♦ Andrea Martín Trujillo
- ♦ Raúl Martín Trujillo
- ♦ Alba Rodríguez Alfonso
- ♦ Gerardo López-Quesada Goyoaga
- ♦ Adriana Arana López-Quesada
- ♦ Rafael Llopis Téllez

BUZÓN DE RESPUESTAS

Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería industrial y en Derecho canónico



La predilección divina

Pienso que Dios ama a unos más que a otros, pues a unos les da carismas y gracias extraordinarias y a otros no.

Los carismas y gracias extraordinarias no son directamente para la propia santificación, como lo son la gracia y la fe, necesarias para la salvación y la santificación, y que se dan a todos. De por sí, esos carismas no hacen al alma más santa, más amada de Dios, como la hacen la gracia santificante y la fe sobrenatural. He aquí unas palabras, puestas en labios de Jesús, que saco de un cuaderno de un alma sencilla: «Mi pequeña está cada día más cerca de mí, cada vez más entregada a mis mandatos: su corazón con más amor, su cabeza con más sabiduría, porque en ella estoy Yo, que me manifiesto en los humildes y doy mi gloria a quien me place. Pero jamás he dicho que Yo amo más a unos que a otros. Mis elegidos no son caprichosamente escogidos por mí; los escojo porque en ellos encuentro las condiciones adecuadas y sé cómo me han de responder. Valoro siempre las cualidades de mis pequeños y amo, en cada uno de ellos, lo bueno que puede haber. Pero soy un Dios exigente y siempre voy buscando: atrayendo, guiando, protegiendo mi rebaño, y procurando hacerlo cada vez más grande. Para ello, necesito más pequeños: para que hagan grande mi reino aquí en la tierra. Extender mi gloria es la misión de cada hombre que se llame cristiano y que me ame»

Podríamos decir que el amor de Dios se parece mucho al de una madre: quiere a todos los hijos lo mismo, pero les trata de modo diferente, tal como ellos son diferentes y tienen distintas capacidades, y misiones distintas que realizar.